



R. Bedoya: "La pasión de todo cinéfilo es compartir el cine que le gusta".

Llámalo Cinéfilo

Ricardo Bedoya y la octava edición de La Semana del Cine

LA cartelera local es pobre. Por ello, ¿qué sería de los cinéfilos sin los festivales de cine? En este sentido, La Semana del Cine de la Universidad de Lima (29/10 – 5/11, con acceso gratuito) resulta un oasis gracias a una variedad de películas para tenerlas en el radar.

Al respecto, Ricardo Bedoya, director de la muestra, señala que "la propuesta es ver películas que destacan durante el año y suplir las carencias de la cartelera porque son películas que no se van a estrenar comercialmente". Además, "este es un año bien importante porque todo el mundo está a

la expectativa: ¿vamos a reencontrarnos con el cine: en la pantalla grande o la gente preferirá quedarse en su casa viendo cine en las plataformas? En 2019 tuvimos dos grandes éxitos: *Parásitos* y *Retrato de una mujer en llamas*".

Y agrega: "Hace 30 o 25 años podías encontrar películas italianas, francesas y de otros países en calidad de estreno en las salas comerciales. Hasta los 80 podías ver lo último de Fellini, por ejemplo. Hoy existe una concentración mayor, con una oferta cada vez más pobre. Cambiar este sistema lo veo muy difícil. La alternativa es que se pueda formar un circuito paralelo, como en

Chile y Colombia. Hay un público que quiere ver otras cosas. En la Universidad de Lima lo que queremos es dar una imagen del cine internacional, con películas latinoamericanas, asiáticas, africanas, americanas”.

En cuanto a los criterios usados en la selección, Bedoya indica que “la misma está a cargo de Rodrigo Bedoya y yo. El criterio es que sean películas que tengan una calidad lo suficientemente sólida para poder mostrarlas. Te pueden gustar o no, pero todas tienen carne. También alternamos autores consagrados, como Nanni Moretti (Tres pisos) y Gaspar Noé, alternando con directores menos conocidos, tal es el caso de Emmanuel Mouret, cuya *Crónica de una rela-*

ción pasajera es bastante buena. Haremos una muestra de cine peruano con las películas más destacadas del año”. En esta lista, un estreno: el documental *Salir del clóset* de Alberto Castro.

Si fuera por Bedoya, recomendaría todas las películas. “Todas me gustan mucho. Algunas: *Falcon Lake* de la canadiense Charlotte Le Bon, *Godland* de Hlynur Pálmason, *Aftersun* de Charlotte Wells y *Trenque Lauquen*, de la argentina Laura Citarella, que es lo más llamativo del cine latinoamericano de los últimos años”.

Bedoya es tajante: “Yo soy cinéfilo desde que tengo uso de razón. La pasión del cinéfilo no es otra que compartir”. Pues esta Semana del Cine es la mejor prueba de lo dicho. **(GRO).** ■



Tres pisos de Nanni Moretti. Película calificada como obra maestra.

Originarias, en el que pueden participar todos los peruanos que hablen una o varias de las 48 lenguas originarias que hay en el país. Fomentar este premio es un compromiso cultural y ético: en las lenguas originarias yacen la memoria y la tradición de la identidad peruana. A CARETAS han llegado más de 150 trabajos y

los ganadores y finalistas se darán a conocer a finales de noviembre, durante la Semana de la Educación Intercultural y Bilingüe. El jurado está compuesto por Leonidas Casas, Róger Rumrill, Teresina Muñoz Nájara y Gabriel Ruiz Ortega, editor de Cultura de CARETAS. ■

Cinco vistazos

Comentario a libros de poesía

CON *País Milhojas* (Gatoviejo, 2022)

Edián Novca (Piura, 1959) suma su tercer poemario en tan solo dos años y esta vez ofrece, desde el manejo plástico de sus versos, una mirada fragmentada que recorre el insufrible ayer y hoy patrio desde una perspectiva decolonial que toma a la cultura tallán como horizonte arcádico de la nación.

Precisamente lo nacional es el aspecto destacado por el jurado que le otorgó el Copé de Plata a *Buey manso o doce cantos para disuadir al mata-rife (con interludios)* (PetroPerú, 2022) de César Olivares Acate (Trujillo, 1979): representación de “la peruanidad sangrante, dolida y punzante” a través de una “ironía visceral andina”, “un humor característico del Perú” e “imágenes potentes” con los que se “fotografía la pobreza y el desastre de ir muriendo entre la máquina económica del país”. (Releo tal descripción y me pregunto si el dictamen no debiera subrayar la materialidad del libro en tanto conformado por objetos de escritura llamados poemas). Desde una visión atenta al entorno, *El silencio solar* (Qwerty, 2021) de Josué Barrón



Publicación de Qwerty.

(Huacho, 1985), dividido en “Poemas orientales sobre el hogar y la contemplación de las hojas secas” y “Poemas occidentales sobre la Guerra Fría”, revela a un poeta que domina tonalidad e imágenes al servicio de su discurso literario donde lo familiar e individual son sustento para entretener textos de muy buena factura. Atención con él. Por último, bienvenido sea el candor, en *No me mires muy de cerca* (Gambirazio, 2022) de Judith Bravo (Lima, 1986) encontramos ternura y erotismo desde una susurrante voz destapada dirigida al amado: “... encontré el universo en tu boca”. Precisamente, en *Una flor amarilla* (Qwerty, 2021) Luis La Hoz (Lima, 1949), epigrafiado por Eguren, Vallejo y Martín Adán, ofrece versos breves, directos y neutralmente simplistas, en los que la palabra como escritura se encarna en un canto amoroso, lírico, clásico y no más. **(Paolo de Lima)** ■